

RESIGNIFICAR LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA HISTORIA EN COLOMBIA. CAMINOS POSIBLES A PARTIR DE LA EDUCACIÓN HISTÓRICA

NILSON JAVIER IBAGÓN MARTÍN*

Resumo: *A partir de las discusiones curriculares que durante los últimos años se han comenzado a desarrollar en Colombia en torno al lugar que debe ocupar la enseñanza y el aprendizaje de la Historia en una sociedad en tránsito hacia la paz, se analizan las posibilidades epistémicas y prácticas que brinda la Educación Histórica para afrontar los retos que supone entender a profundidad un campo de indagación curricular poco explorado en el país. En consecuencia, la Educación Histórica se entiende en este contexto, como una posibilidad teórica y metodológica, que al permitir analizar de forma compleja las diversas variables que configuran la presencia o ausencia de la Historia en el sistema escolar, puede ayudar, en el caso colombiano, a fortalecer iniciativas educativas de resignificación de los sentidos y principios formativos que definen su enseñanza y aprendizaje.*

Palabras clave: *Educación Histórica; Aprendizaje histórico; Currículo; Colombia.*

Abstract: *From the curricular discussions that in recent years have begun to develop in Colombia around the place that the teaching and learning of History should occupy in a society in transit towards peace, the epistemic and practical possibilities offered by Historical Education are analyzed to face the challenges of understanding in depth a field of curricular inquiry little explored in the country. Consequently, in this context the Historical Education is understood, as a theoretical and methodological possibility, which by allowing a complex analysis of the various variables that make up the presence or absence of History in the school system, can help, in the Colombian case, to strengthen educational initiatives of resignification of the senses and formative principles that define its teaching and learning.*

Keywords: *History Education; Historical learning; Curriculum; Colombia.*

INTRODUCCIÓN

En Colombia, durante los últimos años, y en el contexto de la negociación, firma y desarrollo del acuerdo de paz entre el Estado y la guerrilla de las FARC —Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia¹—, el debate público acerca de la necesidad y pertinencia de enseñar Historia se volvió a activar luego de un letargo considerable en torno a la discusión sobre este tema. En los diferentes niveles de formación del sistema educativo, esta prolongada falta de discusión curricular y académica, afectó

* Universidad del Valle (Colombia). E-mail: nilson.ibagon@correounivalle.edu.co.

¹ Las negociaciones iniciaron en septiembre del año 2012 y el acuerdo se firmó finalmente el 24 de noviembre del año 2016. En el ámbito educativo temas como la instalación obligatoria de una «cátedra de la paz» en todas las instituciones educativas del país, así como, la formulación de la ley 1874 de 2017 a través de la cual se restablece la enseñanza obligatoria de la Historia de Colombia, se apoyan en justificaciones derivadas implícitamente del acuerdo.

negativamente —salvo contadas excepciones²— los referentes epistémicos y metodológicos desde los cuales se pensó y piensa el aprendizaje y la enseñanza de la Historia en el país, a tal punto, que para algunos sectores el debate actual no tiene sentido, pues según estos, representa un *retroceso curricular* frente a los «avances» gestados desde la lógica oficial de enseñanza de las Ciencias Sociales escolares —que está vigente desde la mitad de la década de 1980.

A pesar que este último tipo de posicionamiento tiene una acogida importante en parte de la academia y de los gestores de política educativa, diferentes investigadores, grupos de investigación, programas académicos y maestros de escuela que venían desde hace algún tiempo desarrollando procesos de formación histórica con estudiantes de diversas edades, han comenzado a construir a través de la sistematización, socialización y discusión de sus trabajos, un campo de reflexión y acción investigativa específica que reivindica la importancia de enseñar y aprender Historia hoy. En el marco de este movimiento, los principios teóricos y prácticos provenientes de la corriente de investigación de Educación Histórica —*History Education*—, paulatinamente se han estado abriendo paso en algunos escenarios educativos, constituyéndose en *una* alternativa para pensar de forma compleja preguntas alrededor del qué, para qué, por qué y cómo enseñar y aprender Historia.

A partir de estos principios el Departamento de Historia de la Universidad del Valle, ha impulsado una serie de proyectos académicos de diversa índole y alcance, con el objetivo de dinamizar en la región —Valle del Cauca— y el país, reflexiones en torno a la didáctica de la Historia y el desarrollo del pensamiento histórico en la escuela. En este proceso ha sido fundamental, el contacto directo de algunos profesores del Departamento con los trabajos y propuestas de investigación de académicos de Brasil —LAPEDUH de la Universidad Federal de Paraná—, España —el grupo DiCSO de la Universidad de Murcia— y Portugal —Universidad de Minho y Universidad de Porto—; relación intelectual, que ha permitido a través de un intercambio fructífero de ideas, encontrar una base teórica sólida a través de la cual se ha fundamentado el inicio de la construcción de un camino propio de interpretación alrededor de lo que implica enseñar y aprender Historia en Colombia.

Dentro de este diálogo intelectual, el sostenido con la Doctora Isabel Barca y su obra ha sido especialmente importante, ya que, por un lado, ha permitido en los planos teórico y metodológico identificar con mayor claridad el lugar central que debe ocupar la epistemología de la Historia a la hora de pensar la didáctica de la disciplina y, complementariamente, en el plano de la acción, materializar proyectos e iniciativas académicas e investigativas orientadas a una efectiva difusión de estos principios de reflexión.

² Es necesario tener en cuenta que durante este periodo de aletargamiento se produjeron interesantes reflexiones acerca de la enseñanza de la Historia en el país, el problema radica en su número y alcance en términos de impacto curricular real.

Un ejemplo de ello, fue la realización del *XIX Congreso internacional de Educación Histórica* en Agosto de 2019 en la ciudad de Santiago de Cali, evento cuya organización estuvo a cargo del Departamento de Historia de la Universidad del Valle. Estas jornadas que nacieron en Portugal bajo la dirección de la profesora Barca y que a lo largo de dos décadas se han constituido en un espacio de referencia internacional de debate alrededor de temas vinculados a la enseñanza y el aprendizaje de la Historia, en su decimonovena versión, además de permitirle a los participantes tener contacto directo con las ideas de investigadores destacados en el campo de la Educación Histórica, facilitó un proceso de (re)conocimiento de diversas iniciativas de investigación y formación que se adelantan en Colombia, Latinoamérica y Europa, las cuales, a pesar de su diversidad comparten un núcleo de fundamentación común: pensar históricamente es esencial para entender, ser y estar en el mundo.

El presente escrito, partiendo de este contexto específico, analiza la relevancia académica de la Educación Histórica en la búsqueda de nuevos sentidos para entender la enseñanza y el aprendizaje de la Historia en Colombia —país en el que el olvido se ha configurado en la base que define el presente y el futuro de su sociedad—, destacando la importancia del Congreso celebrado en Cali en dicho proceso. Para ello se han establecido dos ejes de argumentación: el primero realiza una breve descripción de los factores que durante las últimas décadas generaron un estancamiento de la producción académica alrededor de la didáctica de la Historia como campo específico de investigación en Colombia, y; en segundo lugar, a partir de la reactivación del interés por la enseñanza de la Historia en el país, se identifican algunos problemas del debate actual, con el fin de destacar algunas ideas fuerza provenientes de la Educación Histórica que permitirían resignificar los alcances epistemológicos de la discusión.

1. LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA HISTORIA COMO OBJETOS DE REFLEXIÓN ACADÉMICA EN COLOMBIA: OBSTÁCULOS Y DIFICULTADES

En Colombia la enseñanza de la Historia y su aprendizaje entendidos como objetos de investigación y acción educativa, no han logrado consolidarse como un campo de reflexión con identidad propia. A diferencia de otros países de la región y, salvo algunos proyectos intelectuales e investigativos concretos desarrollados localmente³, no existe un corpus epistémico y metodológico sólido, a partir del cual hoy se pueda entender de forma compleja, la presencia de la Historia en el currículo colombiano⁴. Aunque existen

³ Véase la propuesta teórica y metodológica del profesor Darío Betancourt (1994). Asimismo, los desarrollos curriculares llevados a cabo por la Secretaría de Educación de Bogotá (2007) y la Secretaría de Educación de Medellín (2014), y algunos ejemplos de experiencias renovadoras que se pueden encontrar en recopilaciones realizadas por el IDEP (RODRÍGUEZ, *ed.*, 2004; AA. VV., 2012).

⁴ IBAGÓN & MINTE, 2019.

diversas causas que originan esta situación, para efectos del análisis propuesto se identifican dos problemáticas centrales: en primer lugar, la subvaloración de la investigación sobre la enseñanza y aprendizaje de la Historia por parte de historiadores y pedagogos ortodoxos, ha impedido en buena parte que la didáctica de la Historia se reconozca en el país como un campo de estudio de especial relevancia epistemológica; en segundo lugar, en Colombia desde hace treinta y cinco años se introdujo un cambio curricular en el que, la Historia entendida como saber escolar, fue «integrada» a las denominadas *Ciencias Sociales* escolares, situación que contrariamente a lo que se proyectaba al inicio de la reforma, ha impactado negativamente los niveles de discusión en torno a las lógicas particulares de funcionamiento teórico y práctico de la enseñanza-aprendizaje de la Historia. A continuación se exploran brevemente estas dimensiones problemáticas.

1.1. Entre el cuestionamiento disciplinar y el cuestionamiento pedagógico

Los académicos que han centrado su interés investigativo en el análisis del funcionamiento y alcance formativo de la enseñanza y el aprendizaje de la Historia, han tenido que lidiar durante décadas con la subvaloración de sus hallazgos y aportes, por parte de sectores importantes de historiadores y pedagogos. En otras palabras, pensar la didáctica de la historia en tanto objeto de estudio, ha supuesto en Colombia situarse en un lugar de enunciación investigativo que es cuestionado desde el ámbito disciplinar por integrar racionalidades pedagógicas y, desde el ámbito pedagógico, por integrar racionalidades disciplinares.

Así pues, a pesar que la enseñanza escolar de la Historia antecede y fue base de la formalización de la disciplina histórica en el país —creación de los primeros departamentos de Historia en las Universidades⁵—, un porcentaje importante de los historiadores profesionales consideran que este objeto de estudio al incluir la pedagogía como parámetro de reflexión, no hace parte de su quehacer directo como intelectuales⁶. En consecuencia, lo asumen como un asunto que en términos académicos es de menor valor y rigor científico si se compara con los aportes historiográficos que realizan. Al interior de los departamentos de Historia, este tipo de concepciones ha dificultado la consolidación de líneas de investigación, programas de formación y espacios académicos específicos (revistas, congresos, etc.) en torno a la enseñanza y el aprendizaje de la disciplina.

Por otra parte, en un sistema escolar como el colombiano en el que la idea de interdisciplinariedad ha ganado fuerza —lo cual no es negativo *per se*—, algunos sectores

⁵ ÁLVAREZ, 2007.

⁶ Es necesario tener presente que existen algunos casos particulares que, por el contrario, han dedicado parte de sus esfuerzos investigativos a entender la relación entre la didáctica de la Historia y las bases epistemológicas de la disciplina. Sin embargo, son una minoría.

académicos que han estructurado y defendido la propuesta de enseñar Ciencias Sociales reivindicando el lugar central de la pedagogía en el proceso, ven en la discusión sobre la enseñanza y el aprendizaje de la Historia un retroceso curricular. Dicho posicionamiento parte de la idea —cuestionable— que sostiene que la disciplinarietà es anacrónica frente a las necesidades de comprensión del mundo actual, hecho que la hace inútil y la despoja de sentido. A partir de esta perspectiva, todo ejercicio práctico y teórico desarrollado alrededor de la enseñanza de la Historia es juzgado como tradicional y carente de profundidad, pues se asume —erróneamente— de entrada que está basado en esquemas de memorización de datos y fechas.

1.2. De la enseñanza de la Historia a la enseñanza de las Ciencias Sociales

A inicios del siglo XX, en medio del proceso de consolidación del proyecto de estado-nación colombiano, la enseñanza de la Historia en el país fue clave para estructurar un sistema de identidad homogéneo⁷. Así pues, la «mitologización» curricular⁸ de la Historia en los planes de estudio oficiales de educación primaria y secundaria, se cimentó en objetivos formativos de carácter romántico⁹. Tales objetivos se materializaban en la difusión y memorización de «grandes» hazañas y procesos gestados por héroes del panteón nacional. Este modelo se fue fortaleciendo a lo largo del siglo XX y se potenció legislativamente en momentos de crisis social y política¹⁰. La enseñanza de la Historia se concibió entonces, como un medio efectivo para formar en niños y jóvenes un sentido de pertenencia a la patria, el cual estaba definido por una serie de arbitrarios culturales movilizadas por las elites, en los que quedaban excluidas las experiencias históricas de grandes sectores de la sociedad (indígenas, comunidades afro, campesinos, mujeres, etc.).

Los principios mecánicos y memorísticos que fundamentaban este tipo de enseñanza de la historia —conocida como *Historia Patria*—, a inicios de la década del ochenta del siglo XX comenzaron a ser duramente cuestionados por una serie de académicos e intelectuales que defendían el valor formativo de la construcción de conocimiento por encima de su reproducción acrítica. En este sentido, su propuesta consistía en recuperar las voces de los olvidados introduciendo en la escuela lecturas más profundas y complejas de las realidades pasadas y presentes a través de un dialogo más cercano entre la Geografía, la Historia y la Economía. A partir de allí se impulsó la idea de *integración curricular* que daría paso a la enseñanza de las Ciencias Sociales escolares. Pese a la resistencia de sectores académicos tradicionales, encabezados por la Academia Colombiana

⁷ ÁLVAREZ, 2007; HERRERA, 2007; IBAGÓN, 2016; MUÑOZ, 2013.

⁸ GOODSON, 1991.

⁹ VAN ALPHEN & CARRETERO, 2015.

¹⁰ IBAGÓN, 2019; RODRÍGUEZ, 2009.

de Historia (ACH), los cuales defendían la enseñanza de la Historia Patria, en 1984 —Decreto 1002— se establecieron las bases de una reforma curricular que, amparada en las banderas de defensa de una educación transformadora, concretó la idea de integración¹¹. Es importante destacar que la Historia se entendía en el marco de esta reforma como el eje central del proceso de integración. No obstante, el peso de una larga tradición de enseñanza-aprendizaje afincada en la memorización de contenidos formales y la falta de claridad en las rutas de implementación de la política, hizo que las bondades teóricas de la reforma, al pasar el tiempo, se fueran relativizando al momento de aterrizarlas en el currículo y llevarlas a la práctica al interior de las instituciones educativas.

En medio de estas dificultades se fueron formulando pautas curriculares que, hasta el día de hoy, en vez de resignificar la enseñanza y el aprendizaje de la Historia, generaron un debilitamiento de la discusión en torno al lugar que debe ocupar la formación histórica de los estudiantes en la postura oficial de enseñar Ciencias Sociales. Ya sea, desde la idea de un tipo de interdisciplinariedad centrada en entender problemas presentes de forma atemporal —postura defendida en los Lineamientos Curriculares de Ciencias Sociales¹²—, o el predominio de una perspectiva lineal de acumulación de contenidos substantivos —característica que define la propuesta de los Estándares Básicos Curriculares¹³ y los recientes Derechos Básicos de Aprendizaje¹⁴—, los tres documentos curriculares que circulan actualmente como guías para pensar la enseñanza y el aprendizaje de las Ciencias Sociales escolares en Colombia, han generado un atraso considerable alrededor del desarrollo de un proyecto educativo nacional que promueva la formación del pensamiento histórico de los estudiantes.

2. LA EDUCACIÓN HISTÓRICA: POSIBILIDADES PARA RESIGNIFICAR LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA HISTORIA EN COLOMBIA

Durante los últimos años, en reacción a las dificultades formativas que ha supuesto la disolución de la enseñanza de la Historia en el currículo oficial, comenzaron a surgir diversas voces críticas que reclamaban la «vuelta» de este saber escolar como asignatura independiente en los planes de estudio de educación primaria y secundaria. No obstante, son muy pocas las propuestas derivadas de esta reivindicación, que logran dar cuenta de la importancia de desarrollar el pensamiento histórico de los estudiantes a través de un trabajo que articule contenidos substantivos y contenidos meta-históricos. Por el contrario, hay una tendencia marcada en estas iniciativas, de centrar el interés formativo exclusivamente en la enseñanza y el aprendizaje de contenidos formales asociados a

¹¹ COLOMBIA. Ministerio de Educación Nacional, 1989.

¹² COLOMBIA. Ministerio de Educación Nacional, 2002.

¹³ COLOMBIA. Ministerio de Educación Nacional, 2004.

¹⁴ COLOMBIA. Ministerio de Educación Nacional, 2017.

procesos y acontecimientos históricos concretos. Debido a ello, ha sido más fácil para los detractores de la enseñanza de la Historia justificar su rechazo a este tipo de propuestas, pues las relacionan con prácticas memorísticas y acríticas que han demostrado ser ineficientes en el pasado.

El desconocimiento de posturas teóricas y metodológicas rigurosas alrededor de la enseñanza de la Historia, por parte, tanto de sus defensores como de sus críticos —con algunas excepciones—, ha facilitado que los fundamentalismos de los dos sectores guíen la discusión, impidiendo así, un debate profundo que permita reconocer con claridad por qué es importante enseñar y aprender Historia. En este contexto, la Educación Histórica entendida como un área de investigación¹⁵, se ha comenzado a posicionar como una alternativa para reorientar y clarificar el debate. Esta posibilidad se ve expresada en cuatro puntos clave: en primera instancia, el lugar central que se le da a la epistemología de la ciencia histórica para pensar la didáctica de la Historia¹⁶, pone en cuestión el predominio que durante las últimas décadas han tenido la psicología y la pedagogía, al momento de definir el alcance formativo del aprendizaje histórico en el sistema educativo colombiano. Con ello, se amplía el espectro analítico sobre la enseñanza de la Historia, vinculando dimensiones de formación disciplinar que complejizan la acción educativa dentro y fuera del aula de clase; en segundo lugar, el paso de la contemplación a la acción, como indicador de aprendizaje¹⁷, permite evidenciar la conexión entre la Historia y la vida práctica, un punto esencial para entender la relevancia del conocimiento histórico en el siglo XXI; en tercer lugar, la recuperación de las ideas previas de los estudiantes y su agencia en el proceso formativo¹⁸, promueve ejercicios de enseñanza sustentados en el sentido que se le otorga a lo que se aprende; finalmente, entender al docente como un intelectual orgánico que investiga y construye conocimiento junto a sus estudiantes, rompe con la idea de una práctica educativa cimentada en la reproducción de información.

A partir de estos principios generales, el Departamento de Historia de la Universidad del Valle (Cali, Colombia) comenzó a estructurar desde hace algunos años una propuesta formativa (grado y posgrado) e investigativa, orientada a pensar de una forma compleja aspectos relacionados con la enseñanza y aprendizaje de la Historia. En medio de este proceso —que aún está en marcha—, las doctoras Isabel Barca y Maria Auxiliadora Schmidt, con quienes se ha mantenido un diálogo académico fructífero, consideraron oportuno que el Congreso Internacional de las Jornadas de Educación Histórica se llevara a cabo por primera vez en un país latinoamericano de habla hispana, postulando a la Universidad del Valle como sede de la decimonovena versión del evento. Desde el

¹⁵ BARCA, 2001.

¹⁶ BARCA, 2019; LEE, 2016; SCHMIDT, 2017; SCHMIDT, 2019.

¹⁷ GERMINARI, 2016.

¹⁸ BARCA, 2011; BARCA, 2019; OLIVEIRA, *org.*, 2018.

comienzo, tanto la formulación, como la aceptación de la invitación, se entendieron más allá de la celebración formal del Congreso. En otras palabras, los objetivos de esta iniciativa estuvieron centrados, por un lado, en establecer en el ámbito nacional, una ruptura epistémica alrededor de la discusión sobre la enseñanza y el aprendizaje de la Historia abordando teórica y metodológicamente problemas asociados al desarrollo del pensamiento histórico y la conciencia histórica¹⁹, y por otro, fortalecer en el plano internacional, el trabajo en red que ha venido posicionando a la Educación Histórica como corriente de investigación en Iberoamérica.

Aunque aún es temprano para hacer un balance a profundidad del cumplimiento de estos objetivos, desde una perspectiva de corto plazo ya se tienen evidencias de algunos resultados. A nivel nacional, se contó con la participación de ponentes adscritos a instituciones educativas (Universidades y Secretarías de Educación) de siete departamentos —Valle del Cauca, Bogotá, Risaralda, Nariño, Caldas, Tolima y Antioquia—, hecho que es significativo para el proceso de difusión de la Educación Histórica en el país. Se establecieron además una serie de alianzas institucionales que han permitido la estructuración de proyectos académicos conjuntos centrados en la Educación Histórica. Entre estos proyectos se destacan la coedición de libros, la proyección de programas académicos interinstitucionales de posgrado, y el establecimiento de posibles líneas de investigación que condensan intereses comunes de los académicos involucrados. Asimismo, en el plano internacional se afianzaron y ampliaron circuitos de producción investigativa que vienen funcionando con éxito desde hace algunos años. Desde esta perspectiva se destaca la participación que se tuvo de investigadores provenientes de México, Brasil, Chile, Costa Rica, España y Portugal.

CONCLUSIONES

La defensa del valor formativo de la enseñanza de la Historia en un contexto en el que se le ha restado importancia curricular —como es el caso de Colombia— no puede estar sustentada en aproximaciones carentes de fundamentación epistémica. Esto es, en principios de justificación que apelan a la necesidad de un conocimiento contemplativo vinculado a la necesidad de demostrar manejo de la *cultura general*. Por el contrario, cualquier iniciativa que reivindique la importancia de la formación histórica de niños y jóvenes, entendida como una acción fundamental del aparato escolar —teniendo claro que no es el único que interviene en el proceso— debe apoyarse en principios teóricos y metodológicos que den cuenta de la complejidad que implica la *reorientación cognitiva*²⁰ que define a la enseñanza y el aprendizaje histórico. A partir de este principio, la Educación Histórica, se configura como *una* posibilidad de reflexión/acción teórica y

¹⁹ Temáticas que en Colombia tienen poco desarrollo en el campo de la investigación educativa.

²⁰ LEE, 2016.

metodológica, que permite entender la presencia de la Historia en la escuela más allá de cuestiones formales. Esta característica, que se ve reflejada en la posibilidad de pensar de forma distinta la circulación de conocimiento en el ámbito escolar y, por lo tanto, los roles de estudiantes y docentes, es la que produce finalmente una resignificación de la enseñanza y el aprendizaje.

A pesar que en Colombia aún es incipiente el dominio por parte de profesores e investigadores, de los elementos teóricos y prácticos de la Educación Histórica, escenarios como el establecido por las Jornadas celebradas en Cali en el año 2019, dejan de manifiesto que muchos de los proyectos de intervención e investigación que se están adelantando en el país en torno a la enseñanza de la Historia, tienen puntos de convergencia enormes con esta corriente. En este sentido, no es ilusorio proyectar en el mediano plazo un proceso de resignificación de la enseñanza de la Historia en el país, el cual amparado en el (re)conocimiento de las líneas generales de fundamentación de la Educación Histórica logre impactar el currículo de abajo hacia arriba.

BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV. (2012) — *Historias que hacen Historia: Memorias del Simposio sobre la Enseñanza de la Historia*. Bogotá: IDEP; OEI. (Serie Memorias IDEP).
- ÁLVAREZ, Alejandro (2007) — *Las ciencias sociales en el currículo escolar: 1930-1960*. Madrid: UNED. Tesis de doctorado.
- BARCA, Isabel (2001) — *Educação Histórica: uma nova área de investigação*. «Revista da Faculdade de Letras – História», III Série, vol. 2, p. 13-21.
- (2011) — *Educação Histórica: vontades de mudança*. «Educar em Revista», n.º 42, p. 59-71.
- (2019) — *Narrativas históricas de los jóvenes: una cara de su orientación temporal*. «Revista Historia y Espacio», vol. 15, n.º 53, p. 309-332.
- BETANCOURT, Darío (1994) — *Enseñanza de la Historia a tres niveles. Una propuesta alternativa*. Bogotá: Editorial Magisterio.
- COLOMBIA. Alcaldía Mayor. Secretaría de Educación (2007) — *Colegios Públicos de excelencia para Bogotá. Orientaciones curriculares para el campo de pensamiento histórico*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia. (Serie Cuadernos de Currículo).
- COLOMBIA. Alcaldía de Medellín. Secretaría de Educación (2014) — *El plan de área de Ciencias Sociales, Historia, Geografía, Constitución Política y Democracia*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- COLOMBIA. Ministerio de Educación Nacional (1989) — *Marco General Ciencias Sociales: propuesta programa curricular Noveno Grado de Educación Básica*. Bogotá: MEN.
- (2002) — *Lineamientos Curriculares de Ciencias Sociales*. Bogotá D. E.: MEN.
- (2004) — *Estándares Básicos de competencias Ciencias Sociales*. Bogotá: MEN.
- (2017) — *Derechos Básicos de Aprendizaje de Ciencias Sociales*. Bogotá: MEN. Documento borrador.
- GERMINARI, Geysa (2016) — *Ideias de jovens do Ensino Médio sobre História. Um estudo na perspectiva da Educação Histórica*. «Antíteses», vol. 9, n.º 18, p. 67-86.
- GOODSON, Ivor (1991) — *La construcción social del currículum. Posibilidades y ámbitos de investigación de la historia del currículum*. «Revista de Educación», n.º 295, p. 7-37.
- GUERRERO, Carolina (2011) — *La enseñanza de la Historia en el contexto de las Ciencias Sociales en Colombia: de la tecnología educativa a las inteligencias múltiples (1970-2008)*. In GUERRERO, Javier; WEISNER, Luis, comp. — *¿Para qué enseñar Historia?* Medellín: La Carreta, p. 189-208.

- HERRERA, Martha (2007) — *El memorial de las identidades: entre héroes y villanos: en la busca de sí y de los demás también*. «Folios», n.º 25, p. 53-61.
- IBAGÓN, Nilson (2016) — *Entre ausencias y presencias ausentes: Los textos escolares y el lugar de lo negro en la enseñanza de la historia de Colombia, 1991-2013*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- (2019) — *Una historia difícil de narrar. El periodo de la Violencia en los textos escolares de Ciencias Sociales*. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle.
- IBAGÓN, Nilson; MINTE, Andrea (2019) — *El pensamiento histórico en contextos escolares. Hacia una definición compleja de la enseñanza de Clío*. «Zona Próxima», n.º 31, p. 107-131.
- LEE, Peter (2016) — *Literacia histórica e história transformativa*. «Educar em Revista», n.º 60, p. 107-146.
- MUÑOZ, Mónica (2013) — *El ciudadano en los manuales de historia instrucción cívica y urbanidad, 1910-1948*. «Historia y Sociedad», n.º 24, p. 215-240.
- OLIVEIRA, Thiago Augusto Divardim de, org. (2018) — *Isabel Barca – Pensamento histórico e consciência histórica: teoria e prática*. Curitiba: W. A. Editores.
- RODRÍGUEZ, José Gregorio, ed. (2004) — *Rutas Pedagógicas de la Historia en la educación básica de Bogotá*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia; IDEP.
- RODRÍGUEZ, Sandra (2009) — *El 9 de Abril en las políticas de la memoria oficial: el texto escolar como dispositivo del olvido*. In AYALA, César; CASALLAS, Óscar; CRUZ, Henry, eds. — *Mataron a Gaitán: 60 años*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, p. 135-154.
- SCHMIDT, Maria Auxiliadora (2017) — *¿Qué hacen los historiadores cuando enseñan la historia? Contribuciones de la teoría de Jörn Rüsen para el aprendizaje y el método de enseñanza de la Historia*. «Clío & Asociados», n.º 24, p. 26-37.
- (2019) — *El turno de la didáctica de la historia: contribuciones para un debate*. «Historia y Espacio», vol. 15, n.º 53, p. 21-42.
- VAN ALPHEN, Floor; CARRETERO, Mario (2015) — *The Construction of the Relation Between National Past and present in the Appropriation of Historical Master Narratives*. «Integrative Psychological Behavioral Science», n.º 49, p. 512-530.